

Escrito por: MabelyJos

Resumen:

El día que cumpleaños un joven decide celebrar la efemérides con una experta prostituta.

Relato:

Un viernes sobre la medía tarde me dirigí al hotel donde circunstancialmente yo buscaba clientes, en parte seguía siendo una fantasía, pero también era cierto que esas veces me estaban gustando cada vez más.

A esa hora la barra del bar estaba casi vacía, solamente un joven muchacho estaba sentado consumiendo un cuba libre. Demasiado joven pensé, - debería de estar en la escuela.

Miró en dirección donde yo estaba, se levantó de su taburete dirigiéndose hacia mi.

- Buenas tardes señora.

Me dijo que era su cumpleaños, hacía 18 años, que quería celebrarlo pasando la tarde con una puta experimentada que le hiciese sentir el máximo placer. Añadió que yo le parecía una mujer guapa, y experta, idónea para cumplir con su deseo.

- ¿Hasta que punto es verdad que ya eres mayor de edad?

-pregunté.

- De verdad hoy es mi cumpleaños y quiero celebrarlo – me dijo mientras enseñaba su documento de identidad.

Efectivamente era su cumpleaños y legalmente ya podía alquilar una habitación y contratar a una prostituta. - No tengo inconveniente en hacerlo contigo – respondí.

La diferencia de edad era enorme, mi edad superaba la cuarentena, aunque me sentía halaga por el deseo que había despertado en el joven.

Al salir del bar alquilamos una habitación en recepción del hotel.

Tuvo que enseñar su DNI al pedir la habitación, el recepcionista al devolverle el carnet de identidad le sonrió, parecía aprobar tal decisión.

Ya en la habitación me estuvo besando y acariciando mientras me quitaba el vestido, una vez estuvimos desnudos de hizo ente sus brazos dirigiéndose y depositarme encima la cama.

Empecé dando una majase a su polla entre mis pechos, yo estaba de rodillas entre sus piernas mientras con las manos apretaba mis tetas en contacto con la verga, no tardo en reaccionar y desarrollar su grosor y longitud.

Mientras sostenía la polla con la mano derecha, desplace el flequillo del pelo para que no molestase mientras le hacía una felación.

- Quiero comerte el coño mientras me la chupas - más bien ordenó.

Nos fundimos acto seguido en un sesenta y nueve. No tardó en correrse, se notaba que era la primera vez que una profesional le chupaba la polla, no pudo retener la corrida por un momento. Seguí chupando la polla a pesar de su corrida, consideré que era demasiado poco tiempo el que había invertido con aquel chico.

A horcajadas me subí encima de él introduciéndome su miembro.

Follamos, aunque no fue un polvo largo, bien pronto noté sus espasmos y como se corría de nuevo, esta vez dentro de mí.

- No pares, por favor, sigue- en esta ocasión me suplico- seguimos fallando, en esta ocasión del se puso encima mío. De nuevo no tardó en tener un orgasmo, se notaba que el chico estaba gozando plenamente del momento.

- ¿Puedo correrme dentro de tu boca?- Preguntó mientras ambos estábamos descansando tras el último polvo.

- ¿Te hace ilusión?, verdad- le respondí mientras mi mano acariciaba su polla.

- Muchísima - dijo- Al tiempo yo me introducía el miembro en la boca iniciando una intensa mamada. Se corrió de nuevo, yo absorví la leche de su corrida.

- Ahora quiero tu culo – de nuevo sus palabras sonaron como una orden. No le día mayor importancia, estaba claro que el muchacho quería aprovechar completamente la experiencia, tampoco consideré cobrarle más por ello, al fin y al cabo yo estaba gozando del ímpetu de un muchacho joven.

Le explique los pasos que debía de dar antes de la introducción, de lo despacio que la debía meter para conseguir que me resultase placentero, le aconseje que no tuviese prisa y le recomendé tener paciencia mientras durase la penetración. Me hizo caso, al poco parecía un verdadero experto en el coito anal.

Mientras me arreglaba en el baño de la habitación pensé que sus deseos y su juventud le acababan de permitir gozarme en varias ocasiones.

Era muy tarde, a la salida del hotel no se veía ningún taxi, decidí llamar a mi marido que pasase a recogerme. Fuimos a un pub inglés que seguía abierto. Me pidió que le relatase con detalles que hice aquella tarde con aquel muchacho, en especial le gusto oír sobre las ansias del joven.